

EN LA ADMINISTRACION DE "EL DEMOCRATA"

Debe arreglarse todo lo relativo a la publicación de AVISOS Y RECLAMOS.

Ninguna agencia tiene propiedad exclusiva por los anuncios.

estuviera en nuestro poder; le diríamos como á un nuevo Lázaro, levántate, para que contemples el resultado de tu obra; pero que ya que esto no nos era dado, debíamos anualmente procurar llevarle nuestra ofrenda de gratitud por los innumerables beneficios que nos hiciera.

Terminado el discurso oficial, la mayor parte de la concurrencia, encabezada por los Sres. Jefe Político de Puebla, Presidente del Ayuntamiento, Generales Ruiz y Revueltas y Coronel Miranda, fueron colocando coronas al pié del monumento y sobre los trofeos de guerra que lo adornaban.

Cerca de las 10 terminó la ceremonia, que aun cuando fué humilde, se hizo con el entusiasmo que se merece un hombre como Juárez.

Entre los que colocaron humilde

corona de flores naturales, se encuentra el veterano Pedro León, que desde la guerra contra la intervención americana sentó plaza de soldado y aun conserva ese grado.

El año de 47, sentó plaza de soldado en el Batallón "Libres de Puebla," y se batió bizarramente en el bombardeo de Veracruz; más tarde á las órdenes del General Artega y formando parte de su brigada, se batió el 5 de Mayo de 1862, por cuyo hecho lleva en el pecho una medalla que le concedió el Gobierno de Juárez.

Al colocar su ofrenda, conmovióse y algunas lágrimas rodaron por sus mejillas.

La ceremonia estuvo digna de la sociedad poblana.

Mañana daremos los últimos detalles.

AGUSTÍN PAEZ.

1º. Por sus gritos destemplados, que fueron una incorrección.

2º. Por su corona desbaratada.

3º. Por los discursos de Marroquín en carro.

4º. Por la "Mamá Carlota".... Vil insulto á una pobre loca.

5º. Por lo cursi del adorno de sus redacciones. ¿Esto es patriotismo? ¡No! Estos son los patrioteros!

En San Fernando.

Llegamos á San Fernando á las 9 de la mañana. La aglomeración de gente era tal, que produjo desórdenes, costándonos gran trabajo acercarnos hasta poder distinguir el busto de Juárez, que estaba colocado en el centro de un gran tablado, sirviéndole de guardia dos hermosas señoritas con trajes simbólicos que representaban la Patria y la Libertad.

En esa gran tribuna habia sillería colocada de antemano para la familia del Sr. Juárez, la prensa y los invitados de los comités, así como los asientos de honor para el General Diaz y su acompañamiento, quienes se presentaron á hora oportuna para presidir el acto.

Discursos.

Después de una pieza de música, ocupó la tribuna á nombre del "Comité Patriótico Liberal," el Sr. Lic. Santibañez, quien pronunció un discurso cuyo tema fué poner de manifiesto las virtudes del Sr. Juárez, virtudes que acrisoladas en su energía, significan el triunfo de la razón contra las bayonetas.

Tuvo frases felices como esta: "Dió una lección al mundo, demostrando que el pueblo de México es heroico, como forjado en la hoguera de Cuauhtemoc."

[Notas discordantes.] El discurso fué muy largo, y sin duda Santibañez no tuvo tiempo para aprender el discurso, y necesitó *apuntador*. Seria imposible dar cronica de todos los discursos que siguieron á éste y nos limitamos, en consecuencia á decir que en lo general fueron malos, habiendo oradores, como un poeta de Xochimilco que legó cuando menos 400 versos asaltando la tribuna, porque no le correspondía hablar cuando lo hizo.

Siendo de advertir que tan breve lectura se verificó cuando todos estaban tan cansados, que el mismísimo García Torres, espantado del programa, decia frecuentemente: ¡vamonos, esto es atrozo!

Las coronas.

Más de 100 coronas valiosas y de buen gusto en lo general fueron depositadas en la tumba de Juárez después de que Manuel Larranaga y Portugal pronunció su poesía y el General Diaz se retiró.

Columna militar.

Una brigada formada por los batallones de Ingenieros y los de Infantería 4º y 7º tomaron parte en la manifestación.

Mandaba la brigada el Sr. General Coronel José Delgado, quien llevaba como jefe del Estado Mayor al Teniente Coronel de Artillería, Carlos García Aguirre, con dos capitanes y dos tenientes del mismo cuerpo como oficiales de órdenes.

La vanguardia la cubrió un pelotón de los genardines de la montaña, y el mismo cuerpo dió la escolta del general en jefe.

Los cuerpos antes citados, dieron la valla en las calles, apoyando la cabeza en la puerta del Palacio Nacional y terminando en la puerta del Pantéon.

Los alumnos de la Escuela Industrial dieron la guardia desde la esquina de Rosales hasta el pié de la plataforma.

Concluido el acto oficial, desfiló en columna de honor la citada brigada.

25,000 almas.

Sin exageración, á este número puede ascender el de personas que asistieron á la manifestación, lo cual es muy grato consignar, puesto que demuestra que las ideas liberales perfectamente arraigadas en nuestra sociedad, han llegado á poder servir de pedestal á la gloria de un hombre.

¡Felicitamos á la Patria!

Notas complementarias.

En el panteón se tenía prohibido visitar los otros departamentos fuera del sepulcro de Juárez, y así se evitó la mayor aglomeración de gente que hubiera ocasionado desórdenes en el interior, mayores que otras veces.

—En una especie de sepelio con una inscripción á los liberales, se pedía para el escultor Isias, autor del monumento á Juárez y que se encuentra en unas circunstancias muy tristes y penosas.

—Hubo muchos rateros que hicieron de las suyas en los desórdenes de que ya hemos hablado, y algunos fueron atrapados por la policía y conducidos á la Comisaría.

—También una señora fué atropellada por la multitud al principio de la vía entoldada, y hubo momentos en que se escuchaban gritos y lamentos de los pisoteados y magullados en aquel batallar que se tenía por adelantarse al lugar principal de la ceremonia.

—El regreso de los manifestantes se hizo con mayor desahogo, pero casi hasta después de la una de la tarde, aunque muchos abandonaron antes el panteón y la plaza.

En la tarde.

Continuaron los discursos ante menos concurrencia.

ron sus sentimientos de amor á la Patria y merecen nuestro respeto.

No queremos un erudito en cada individuo; pero sí un patriota en cada mexicano.

Por eso es que odiamos á los farsantes.

El amor patrio, en el pecho de los buenos no es la embocadura de una bocina que se procura dominar para

ser grande; por el contrario es el suspiro, que pocos perciben, de un pecho enamorado.

Sean falsos dioses los que ambicionan. Sean hombres los que sentimos!... ¡Ellos tras el bien personal, tras el oropel, tras el engaño!... Nosotros tras el bien comun!... ¡Ese es nuestro puestol!

Está de más el alarde... Obremos!

Sublevación en el Estado de México.

No se reciben auxilios.

¡GRANDE ALARMA!

(Servicio por Telégrafo de nuestro Enviado especial.)

A las seis y diez minutos de la tarde de ayer recibimos la siguiente noticia telegráfica:

«Señor José Ferrel, Director de EL DEMOCRATA.—México.

En la Mina Cerro de Oro, Hacienda de Cote, Distrito de Ixtlahuaca, se sublevaron hoy á las cinco y cincuenta minutos de la tarde, de una manera resuelta, encontrándose armados y dispuestos á cometer atentados, unos ciento cincuenta ó doscientos operarios, que después de gritos, desórdenes y aun atropellos se parapetaron en un pueblo inmediato.

Se telegrafió inmediatamente al Gobierno del Estado y al Jefe Político del Distrito de Ixtlahuaca, no sabiéndose hasta este momento sino que aún no llegan fuerzas que reduzcan al orden á los amotinados; los pueblos cercanos dicen altaneramente que «vayan á buscarlos á donde se encuentran, si son hombres», y se teme que el desorden no sea insignificante.

No se conoce el motivo de la sublevación; pero sea cual fuere, mañana lo comunicaré con pormenores de lo que ocurra.

El Administrador de la mina pudo huir, después de haberse encontrado en inminente peligro de ser asesinado.

Su servidor y amigo

R. R. PEÑA.»

Los matatías en Palacio.

Es ya verdaderamente una calamidad la presencia de algunos usureros en el Palacio Nacional; porque no sólo se viven en los corredores acechando víctimas, sino que quitan el tiempo á los empleados cuando van á cobrarles el abono de las cantidades que les facilitan con un rédito crecido.

Entre estos matatías distinguese uno que en otros tiempos fué capitán y que ahora sólo se dedica á pelar al prójimo con el doce y medio por ciento mensual.

Este matatías es sumamente avaro y desconfiado, porque además de que sólo presta pequeñas cantidades con miles de requisitos y garantías, cuando sus clientes no le dan el abono semestral se permite decirles miles de groserías y se pone hecho un enérgimo.

Sería bueno que la autoridad correspondiente dictara una medida encaminada á evitar los abusos que cometen los matatías con los empleados; y en cuanto al usurero á que nos referimos, bien podía mandársele á servir á un Batallón de línea y á manejar el Remington, que para eso tiene desarrollados pulmones y buena estatura.

A no ser que se prefiera enviarlo como capataz de las cuadrillas de rateros que, según se dice, van á formar una colonia agrícola.

A ULTIMA HORA.

La tienda blanca en San Fernando.

Anoche celebró una gran tienda blanca en honor del Ilustre Juárez, La Gran Logia de Libres y Aceptados Maestros del Distrito Federal.

La ceremonia dió principio á las 10 y 10 minutos bajo la Presidencia del Gran Maestro Don Ignacio A. de la Peña, quien tenía á su lado derecho al Gran Maestro *ad vitam* Don Benito Juárez y á su izquierda al Diputado Gran Maestro Don Pedro Flores Guadarrama. Asistieron las logias siguientes: Aztecas, Libertad Simbólica, Altamirano, Pike, Riego, Paz y Concordia, Cuerpos Filosóficos Capitulo Porvenir, Consejo Kadoche, Reforma y Supremo Consejo del Rito Escocés Reformado.

Fueron los oradores los Señores Carlos J. González, Leopoldo Cervantes, Manuel E. Ramírez, José Cos, Pedro Flores Valderrama, Anselmo Alfaro, Alfonso N. Montenegro, E. Arrebillaga é Ignacio A. de la Peña.

Todos salieron del panteón á las 12 y cuarto de la noche, desfilando por la calle de Guerrero y torciendo por las de Mina, hasta llegar á la Logia que se halla establecida en el Callejón del Raton, y en cuyos salones continuó la Tienda Blanca.

Durante la ceremonia, fueron cubiertos los intermedios por piezas de música ejecutadas por dos bandas militares.

El tercer Secretario de la Embajada francesa en Viena, M. Frösbert, pasa como segundo Secretario de la Embajada francesa en Washington, en lugar de M. Taitny, que pasa á la Embajada francesa en Berlín.

PERU.

La cuestión con Bolivia sigue en tal estado.

Se prepara una entusiasta recepción al primer Vicepresidente electo, Don Guillermo Billinghurst, que llegará á Lima el sábado.

GACETILLA

El órgano de la Exposición.—Tenemos entendido que el Ayuntamiento, es decir, los habitantes de la ciudad, pagamos un órgano del Municipio con muy buenos fines, entre los cuales no se cuenta el de fomentar los negocios de D. Ignacio Bejarano, y esto no obstante, *El Municipio Libre* ya no es órgano del Ayuntamiento, sino de Nachito.

Siempre ha sido el periódico citado insulso é inútil para todos, menos para el editor, que ha encontrado una mina en sus avisos de empeño y la subvención por el improbo trabajo de publicar actas atrasadas, listas de matrimonios, documentos sin interés y flores á los amigos; pero ahora ha llegado á una época cargante que ya es intolerable: todos los números de *El Municipio* se reducen á anuncios de la Exposición, *réclames* de la misma, *cartitas* y *cartotas* que interesan solamente á los fines patriótico-pecuniarios del Sr. Bejarano.

¿Para esto sirven los órganos que pagan los contribuyentes?

19 sospechosos.—A esta cifra asciende ya el grupo de las personas aprehendidas en Hunucmá, por sospechas de complicidad en el asesinato del Jefe Político de aquel partido.

Disposición militar.—De la Orden general de la Plaza, del 17 al 18 del actual, tomamos lo siguiente:

«El General Comandante Militar se ha servido disponer se recomiende á los Jefes de los cuerpos vigilen que sus subordinados, cuando estén de comandantes de guardia, tanto de Prevención como de Plaza, den cumplimiento á lo dispuesto en los artículos 955 y 986 de la Ordenanza general del Ejército, por los que se les previene que al recibir preso en sus puestos á cualquier individuo que sea conducido por los agentes de policía, den cuenta en el acto á la Mayoría de Plaza, y si se trata de militares, los arrestados ó detenidos sean remitidos en el acto á la guardia principal con el parte correspondiente.

Cumpliendo con las disposiciones anteriores, la Comandancia dispondrá, por conducto de esta Mayoría, el lugar donde deban guardar su arresto ó detención.

Asimismo, que se recuerde á los citados comandantes de guardia lo publicado en la Orden general del 18 al 19 de Abril de 1886, relativo á que no admitan en sus puestos oficiales detenidos ni arrestados, si no es por orden de la Secretaría de Guerra, Comandante militar ó Mayoría de plaza.»

Para Ulúa.—Dentro de pocos días serán remitidos á la citada fortaleza algunos de los presos que extinguen largas condenas en Belén.

Suplente.—Por licencia tempo: al convida al Agente del Ministerio Público Lic. Gilberto Torres, desempeñará el citado cargo el Lic. D. Demetrio Sodi.

Reoj público.—Próximamente se colocará en la fachada del mercado de Tacubaya el reloj público que compró "La Esmeralda" y que va á ser comprado en la suma de \$850.

El Sr. Gral. Escobedo.—El vencedor de Querétaro envió una corona de laurel para que fuese colocada en el sepulcro de Juárez.

Toneladas de arqueo.—Como nadie entendía este término que figura en algunas disposiciones del Consejo de Salubridad, la Secretaría de Gobernación le ordenó que definiera este término.

La definición dada es la siguiente: Se entiende por toneladas de arqueo, aquellas que constituyen la capacidad interior del buque, para carga, deduciéndose los lugares ocupados por la máquina, caldera y pertrechos navales, que se deben considerar libres de pago.

¿Qué sabio es el Consejo!

Medidas higiénicas con motivo del estreno de la Colegiata.—Dice un periódico que la Comisión de Epidemiología del Consejo Superior de Salubridad, con motivo del estreno de la Colegiata el próximo Octubre, estudia las disposiciones que habrá necesidad de dictar para impedir que haya una epidemia á causa del gran movimiento de peregrinos en la Villa de Guadalupe y que quizás perjudique de alguna manera la salubridad pública.

Gran manifestación á Juárez.

PATRIOTAS Y PATRIOTEROS

¡LOS COLORADOS!

Tenemos obligación de dar una crónica exacta de la manifestación hecha ayer en honor del Ilustre Patrio C. Lic. Benito Juárez, y tanto como es nuestro placer al consignar que en dicha ceremonia se hizo ostensible que es inmensa la mayoría de los habitantes de la ciudad que aman la libertad y estiman las virtudes del Reformador, nos será doloroso que de notas sin comentarios se desprenda que aun al templo de la gloria se acercan osadamente los fariseos y que aun en el más sublime apoteosis, falseando llaves y entrando por asalto toman parte ridículos farsantes.

Adornos de las calles.

En cumplimiento del programa anunciado, las músicas militares recorrieron las principales calles de la ciudad en las primeras horas de la mañana. En los edificios públicos, la bandera se izó á media asta desde que el sol alumbró y las fachadas de las principales casas de comercio establecidas en las calles por donde debía pasar la comitiva, estaban adornadas con exquisito gusto; con cortinas de luto, banderas tricolores, coronas etc., y de uno y otro lado de las Avenidas se veían los palos que adornados con banderas nacionales se colocan en todas nuestras festividades cívicas.

En la Alameda.

Reunidos allí los gremios y corporaciones que aceptaron el llamamiento hecho por el Club Patriótico Liberal, á las ocho de la mañana partieron del pabellon Morisco, en ordenada comitiva, llevando sus coronas y estandartes sin que de sus filas se arrojase un grito, llevando la mayor parte de los comitentes el distintivo del Club.

Sin consigna, la parte seria de la comitiva sabía que al recordar la muerte de Juárez, debía demostrar que estaba posesionada de que la Patria en cada 18 de Julio lanza un gemido de dolor que merece respeto y que más impresiona cuanto más se escucha en medio del silencio, con pañero inseparable de la resignación y de la muerte.

La gran sorpresa.

La Exposición Imperial nos presentó en una de sus vistas los funerales de Carnot, en los cuales aparecieron grandes coronas llevadas en carros. Los *colorados* parodiaron pesadamente aquella idea y al pasar por la esquina de Santa Isabel se vió interrumpida por un carro estilo Circo Orrin en día de beneficio, tirado por tronco desigual con mantillas rojas (señal de duelo).

En las vistas, se advierte que en los funerales de Carnot, los grandes hombres llevaban, sirviendo de palafreneros, los cordones de los caballos, en cada uno de los semblantes está pintado el duelo, las coronas son artísticas y los trofeos serios.

Los *colorados* en su parodia habilitaron de palafreneros á dos mozos de *dejarano*; plantaron en el carro una corona tan grande como fea, de pensamientos y heliotropos, en un armazón de palo sin pintar, y que tal vez porque el club reformista es muy numeroso, no alcanzaron las cuotas para cubrir de *musgo*, de heno ó aun que fuera de alfalfa. La madera blanca del polígono, con el movimiento del carro, se desbarataba dando lugar tan inminente peligro á que el poeta *aquel*, Inocencio Arriola, y otros *colorados* dieran voces de mando, como generales al frente de su ejército; para lograr que dos mozos [figuras espléndidas] sostuvieran con morillos la gran corona.

Esta debía descansar sobre una columna en cuya parte superior se encontraba un busto de Juárez; pero éste se cayó, la columna se bamboleaba y la bandera que la cubría no estaba bien sujeta al pedestal y también se cayó.

Incorporado el carretón, seguimos la marcha por las calles de San Andrés y Vergara hasta dar vuelta por el Empedradillo y detenernos un momento en la esquina de Plateros, donde aguardaban dos notabilidades: el "Club reformista" y el "Comité de estudiantes", rodeados de unos cuantos pelados y gran número de menores de edad, llevando los *colorados* unos grandes estandartes, muy feos; pero eso sí, ostentando con letras bien negras el nombre del periódico á que pertenecían y como para aprovechar acto tan serio para hacerse *bombo*.

De todos esos estandartes, el único costoso y elegante era el de *El Universal*, hecho con raso blanco y fleco de oro y teniendo en el centro, pintado al óleo, el emblema del periódico. Los demás eran de lustrina ó, cuando más, de lana, y las letras de cartulina ó hule.

No eran muchos los *colorados*; pero, á falta de comitiva, traían de reserva unas gargantas estudiantiles dispuestas á enronquecer á fuerza de disparatar á gritos.

¡Viva México, y viva García Torres, y vivan los *colorados*, y vivan los estudiantes, y sigamos si son hombres!

He aquí la consigna que, bien aprendida, dió por resultado un buen número de gritos, que sirvieron para demostrar que los *pobrecitos* no saben ni ser correctos.

¡Viva García Torres!... ¿En un acto conmemorativo?... ¡Gritos de patriotaría tonta, cuando la verdadera patria no quiere entusiasta alegría sino lágrimas con que llorar á uno de sus hijos más preclaros!...

¡Qué talento!... ¡Cuánto patriotismo!...

"Mamá Carlota".

Los reformistas necesitaban que el orador Santibañez les dijera que el 18 de Julio no era día de juzgar traidores y de despertar odios, sino de rendir culto á la memoria del héroe.

Los *pobrecitos* no lo sabían, y creyendo quedar bien, nos hicieron el favor de lastidiarnos los oídos desde el Zócalo hasta San Fernando, obligando á unos músicos de *estréno* á que sin interrupción nos tocaran el

Adiós, mamá Carlota, Adiós, mi tierno amor....

Dicen que esta orden la dió Don Vicente para que el público olvidara que su colaborador Juan A. Mateos le hacía versos encomiásticos á la misma Emperatriz; pero nosotros creemos que esa fué ocurrencia de González Mier, quien encontró ayer oportunidad de lucir su figurita.

¡Sí... ¡Solo á él se le podría ocurrir! Porque la sorpresa fué de tan general desaprobación, que le disgustó hasta á

El "divino" Marroquín.

¡Ah, este sí fué el héroe de la conmemoración!... ¡Le extendemos patente de libel al! Pero que ya no hablé.... ¡Puede verse atacado de laringitis!

En la ida y el regreso del Zócalo á San Fernando, pronunció veinte discursos.... á cual más estúpido.... pero muy breves, por lo cual le damos las gracias.

Resumen.

Los *colorados* han realizado ayer un ideal, hijo de su talento: se pusieron en ridículo.